

Signos



Instituto
Bartolomé
de Las Casas



Centro de
Estudios y
Publicaciones

SEP 2022
AÑO XLI

NÚMERO

9

LA DEMOCRACIA EN NUESTRAS MANOS

Iglesia es Sínodo: caminar juntos

Rascando la olla

El desafío de las elecciones
regionales

EDICIÓN DIGITAL

2 DE SEPTIEMBRE DE 2022

LA DEMOCRACIA EN NUESTRAS MANOS

Se nos viene un momento crucial para la vida política de nuestro país y, por tanto, para la construcción de nuestra democracia.

De manera concreta, en nuestra vida cotidiana, las acciones u omisiones que tenemos respecto a los temas públicos del país son actos políticos, marcan el tipo de ciudadanía que ejercemos y aportan o no a la construcción de nuestra democracia.

Sin embargo, los momentos decisivos en el ejercicio de la ciudadanía son los procesos electorales, cada voto de la ciudadanía cuenta y permitirá que uno u otro candidato ejerza una responsabilidad pública con una cuota de poder.

Por todo lo mencionado, en los próximos comicios electorales municipales y regionales, como ciudadanos tendremos la gran responsabilidad de tener la democracia en nuestras manos.

El antropólogo Eduardo Ballón nos señala que este contexto electoral se da en medio de una grave crisis marcada por “la defensa interesada de un modelo económico agotado y la resistencia a reformar el Estado como parte de un nuevo contrato social”, este contrato social en el que el Estado refleje los intereses de la ciudadanía. Para que esto pueda darse es muy

importante el apunte que hace la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), al señalar que “es vergonzoso y decepcionante que el Perú sea uno de los cuatro países que registran el mayor índice de percepción de corrupción en América Latina”.

No se puede pensar en un nuevo contrato social mientras siga prevaleciendo la corrupción en la política, y por eso los obispos afirman de manera contundente que “es necesario orientarse hacia el Bien Común, superando una cultura patrimonialista donde no se distingue el bien público del privado, o donde se considera la cosa pública como propia”.

La mejor forma de construir un nuevo contrato social y darle prioridad al bien común es preocuparse por los más pobres, pues si mejoran su calidad de vida se traduciría en beneficios para el conjunto de la sociedad.

Sin embargo, prevalece una economía que se basa en la capacidad que puedan tener los pobres de “rascar la olla”, y si los especialistas señalan que tenemos una economía fuerte en su conjunto, “lo es para una pequeña minoría y los acreedores externos”, tal como lo señala el economista Javier Iguíñiz.

En este contexto, es urgente no sólo elegir bien a nuestras autoridades, sino fundamentalmente construir mecanismos de exigencia ciudadana a nuestras autoridades locales y regionales para que pongan por encima las necesidades de la ciudadanía, aquel bien común que permita una mejora colectiva y que conecte con los problemas cotidianos de las personas.

No hay que olvidar que la Constitución propone una gama amplia de posibilidades para el ejercicio de una participación desde la forma más elemental, que se produce a través del voto o ejercicio del sufragio (derecho a elegir y a ser elegido) hasta el reconocimiento de que los ciudadanos y ciudadanas tienen la capacidad de intervenir en el ejercicio y la dirección de los asuntos públicos. Ello mediante mecanismos establecidos, tales como la Convención Interamericana de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derecho.

Además, esta participación urgente y necesaria, por parte de la sociedad civil, en los asuntos públicos de nuestro país, es un derecho fundamental, reconocido por los tratados y pactos internacionales suscritos por el Estado peruano.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: BBC

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

IGLESIA ES SÍNODO: CAMINAR JUNTOS

Por Cecilia Tovar, filósofa y miembro del Instituto Bartolomé de Las Casas

En octubre del 2021, el Papa Francisco convocó a un Sínodo de tres años de duración: de 2021 a 2023, cuyo título es «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Es un sínodo sobre la sinodalidad, y por primera vez se trata de uno tan largo, porque el Papa quiere que profundicemos y asumamos este tema esencial para la Iglesia. Con este fin se publicó en 2021 un Documento Preparatorio (DP).

Hay que subrayar entonces que ya estamos en Sínodo. Sínodo es una palabra griega que significa caminar juntos, lo que para Francisco es sinónimo de Iglesia; es decir, la Iglesia es (debe ser) sinodal: caminamos juntos laicos, laicos y pastores, como Pueblo de Dios (LG 9), guiados por el Espíritu Santo, para dar testimonio de la buena nueva en la historia.

La pregunta central de este Sínodo es: En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”? Se aclara que la pregunta se refiere al caminar juntos como Iglesia, y también a cómo el Pueblo de Dios camina junto a la entera familia humana (DP 28-29).

La Iglesia está invitada a discernir los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, y también examinarse a sí misma, porque “la misma Iglesia debe afrontar la falta de fe y la corrupción también dentro de ella” (DP4); necesita una conversión, una reforma permanente, para construir un nuevo modelo eclesial sin los vicios del clericalismo y del abuso de poder, una Iglesia sinodal. Se trata de escuchar al Espíritu.



Crédito: Religión Digital

Este Sínodo es el primero que durará tres años. La Asamblea general se llevará a cabo en octubre del 2023.

Para responder a esta pregunta este Sínodo tiene varias fases:

- 1) La fase diocesana (de octubre del 2021 a julio del 2022): tiene como objetivo realizar un amplio proceso de consulta a los fieles, y a otros, dando un lugar a la voz de los pobres.
- 2) La fase de las Conferencias Episcopales / Iglesias orientales: se recogen los aportes de las diócesis y se elabora un documento de síntesis;
- 3) La fase continental (de setiembre del 2022 a marzo del 2023): recoge los aportes nacionales y elabora uno continental;
- 4) La fase universal: se realizará en la XVI Asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos, en octubre del 2023 en Roma.

Sigue la fase de actuación, que implicará nuevamente a las Iglesias particulares. El Papa Francisco ha insistido, para todos los sínodos que ha realizado, en que haya una amplia consulta a los fieles y también a otros, porque su participación es fundamental para el discernimiento que implica el proceso del Sínodo y para que se tomen las decisiones pastorales más conformes con la voluntad de Dios.

La primera fase de este Sínodo sobre la Sinodalidad ya concluyó. En el caso de

Perú, todas las Diócesis han hecho la consulta y las 46 Jurisdicciones eclesiales tienen su equipo diocesano sinodal. La CONFER en Perú también envió su síntesis. Varias Universidades también participaron: Santo Toribio de Mogrovejo (Chiclayo), UCT (Trujillo), Ruiz de Montoya (Lima), PUCP (Lima), Sedes Sapientiae (Lima). También 17 Institutos Pedagógicos de la Iglesia participaron dentro de sus Diócesis.

En este momento, la Conferencia Episcopal Peruana (CEP) se encuentra en proceso de elaborar el Documento de síntesis. El CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) debe hacer un documento recogiendo los aportes de las 22 Conferencias Episcopales de la región.

Estos tres años de Sínodo deben ser un impulso fuerte a las reformas en las que está empeñado el Papa Francisco, para construir una Iglesia que no condena, sino que es hospital de campaña en un mundo herido, una Iglesia en salida, una Iglesia pobre y para los pobres, una Iglesia sinodal, Pueblo de Dios, conforme al Evangelio y al Concilio Vaticano II.

RASCANDO LA OLLA

Por Javier Iguíñiz, economista y director ejecutivo del Instituto de Desarrollo Humano de América latina (IDHAL-PUCP)



Crédito: Forbes

Según una reciente encuesta del IEP, solo el 15% de encuestados señala que cuenta con ingresos económicos suficientes.

Los especialistas reconocen que, en lo inmediato, la economía vista en su conjunto está fuerte. Pero sabemos también que en una economía así, "solo un 15% de los encuestados señala que cuenta con ingresos económicos suficientes y que puede ahorrar" (Resultado de reciente encuesta del IEP para ENADES (OXFAM)).

Con "lo suficiente", la inmensa mayoría se refiere a magnitudes de ingresos que permiten sobrevivir día a día, con angustia, aceptando a regañadientes o renunciando a otras cosas, y aun así sin poder ahorrar. Una economía, como la de hoy, es "fuerte" si lo es para una pequeña minoría y los acreedores externos.

No faltan razones para calificarla de ese modo. Tal fortaleza se debe en parte a que queda algo del rebote y restructuración post-pandemia. Pero más aún se debe a los buenos precios de las exportaciones, al bajo endeudamiento externo, pues somos buenos pagadores, y al reducido déficit fiscal a pesar de la alta evasión tributaria y la excepcionalmente baja recaudación fiscal.

Los acreedores están bien servidos y aprecian nuestra solidez. Somos una

economía con bajo "riesgo-país". Igualmente la aprecian quienes, con la abierta complicidad del Ejecutivo y del Congreso, no quieren compartir con las mayorías los beneficios extraordinarios de la bonanza internacional y prefieren recurrir a la pérdida de activos de las familias.

Normalmente, en los análisis de quienes siguen la situación económica, no se toma en cuenta que estamos en cotas altas de pobreza monetaria y también de hambre; tampoco el mal estado de la atención de salud y el deterioro de la calidad educativa y la ausencia de seguridad social.

Alguna conciencia de tal precariedad y del multidimensional desamparo hay en la ciudadanía, pero con poca capacidad de reacción. La desigualdad en el acceso a la justicia es para muchos, para el 83%, muy alta. Aquella en el acceso a los servicios de salud es considerada así por 70%, educación por 59% y trabajo por 59% (ENADES).

Empresa y gobiernos están juntos, pero con la familia están desconectados. Ni tras el trauma de la pandemia, está en la agenda pública la protección social, la reforma del sistema de salud, ni la mejora en la educación, y la desmoralización e irresponsabilidad del Estado sigue incólume.

Paradójicamente, la "fortaleza" de la economía también se debe al mayor consumo del sector desamparado que sigue rascando la olla. La generación de ahorros familiares se hizo gracias al empobrecimiento previo y al sacrificio de sacar de donde no había para cubrir emergencias exigidas por la solidaridad familiar en los momentos difíciles del COVID-19. También se debe al rebote de la economía con el ahorro asignado a las iniciativas microeconómicas familiares que generan empleo engrosando la informalidad.

Con ese recuperado subempleo, el consumo privado ha aumentado también gracias a la reducción del ahorro familiar en AFPs y CTS, impulsada por la liberalización en el uso de tales fondos desde el Congreso y el Ejecutivo.

En lo inmediato, pues, la "fuerza" de la economía depende de la coyuntura internacional pero también del empobrecimiento de las familias, por bajas remuneraciones y descapitalización, postergándose momentáneamente de ese modo la asunción de responsabilidades tributarias tanto de empresas como del gobierno. Hacia ahí se dirigirá próximamente la mirada ciudadana.

EL DESAFÍO DE LAS ELECCIONES REGIONALES

Por Eduardo Ballón Echegaray, antropólogo e investigador principal de DESCO

En unas semanas se realizará la elección regional y municipal en medio de una grave crisis que compromete al propio régimen político, incapaz para enfrentar el paulatino “desplome” de nuestras instituciones y la fragmentación de la sociedad.

Esta crisis encuentra parte de su explicación en la defensa interesada de un modelo económico agotado y en la resistencia a reformar el Estado como parte de un nuevo contrato social, elementos que se suman a nuestra larga historia de desigualdad, discriminación y exclusión.

Si bien la descentralización alentó cierta redistribución del poder político, se trata de una reforma trunca que, entre otras cosas, alimentó la débil conexión entre la política nacional, regional y local, agravando la situación más estructural de un sistema de representación pobre e incongruente.

En los distintos territorios sufrimos los límites de ese sistema como resultado de un proceso de “doble entrada” a la competencia -partidos nacionales en crisis y deslegitimados, pero con inscripción, compitiendo con movimientos regionales y locales emergentes-, que una vez más se evidencia en los comicios por venir¹.

Al 3 de agosto, fecha del cierre de las inscripciones, 234 listas regionales y más de 10 mil listas municipales fueron inscritas con los aspirantes a los 13,032 cargos de autoridades regionales, provinciales y distritales



Próximas elecciones regionales y municipales se llevarán a cabo el domingo 2 de octubre del 2022.

que serán elegidos en los próximos comicios de octubre.

A diferencia de procesos anteriores las listas de los partidos nacionales, 141, superan a las de los movimientos regionales, 93, aunque éstas tienen una presencia de candidatos más extendida en cada región.

El menú de pretendientes es otra manifestación de la crisis. 94 exparlamentarios y 14 exgobernadores que buscan retornar en la escala regional, 1338 exautoridades regionales y municipales que quieren cantar “todos vuelven” en los distintos territorios en la liza.

Para peor, 1,403 de ellos con antecedentes judiciales, 627 en la esfera penal y 972 en la civil. Los argumentos para el entusiasmo son limitados en un escenario en el que adicionalmente, como lo recuerda

la Contraloría, el perjuicio económico por actos de corrupción superó los 13 mil millones de soles el año pasado.

En este contexto, nuestra responsabilidad es grande. Elegir bien nuestras autoridades territoriales, exigir compromisos claros de los candidatos y construir desde ya mecanismos de control y vigilancia efectivos, es más urgente que nunca. Políticos y autoridades nacionales son incapaces de resolver la crisis que vivimos.

Desde los territorios, con nuestras necesidades y agendas, podemos construir el camino distinto que exige el país y darle sentido nuevo a nuestra democracia.

(1) Zavaleta, Mauricio. (2014). Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

PRÓXIMAS ELECCIONES: DOMINGO 2 DE OCTUBRE DEL 2022

Puedes conocer la información de todos los candidatos (experiencia laboral, formación, trayectoria política, sentencias), así como sus planes de gobierno en la Plataforma Electoral del Jurado Nacional de Elecciones:

<https://plataformaelectoral.jne.gob.pe/>

VOCES DE LA IGLESIA

OBISPOS DEL PERÚ: “BUSQUEMOS UNA SALIDA URGENTE A LA CRISIS POLÍTICA Y RECUPEREMOS LA CONFIANZA”

Crédito: Conferencia Episcopal Peruana



Obispos del Perú durante la celebración de la 123ª Asamblea Plenaria. Agosto del 2022.

Del 16 al 18 de agosto se celebró la 123ª Asamblea Plenaria del Episcopado Peruano, en la que los obispos de las 46 jurisdicciones eclesíásticas del Perú participaron.

Dentro de los temas, se abordaron los logros de la Asamblea Eclesial Latinoamericana y el proceso de renovación del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Pero también dedicaron un espacio para reflexionar sobre la actual situación política del país y de la región latinoamericana.

Al finalizar la Asamblea Plenaria, los obispos del Perú emitieron un comunicado para pronunciarse sobre lo que viene aconteciendo en nuestro país:

“No cabe duda de que estamos en un momento de profunda crisis social y política, que se manifiesta en una lucha interna entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, dañando gravemente la democracia y generando

mayor división y conflicto, lo que conduce a un grave enfrentamiento entre peruanos y puede llevar a niveles incontrolables de violencia”, se lee en el mensaje de la Conferencia Episcopal.

Asimismo, el presidente de la CEP indicó durante la conferencia de prensa que “es vergonzoso y decepcionante que el Perú sea uno de los cuatro países que registran el mayor índice de percepción de corrupción en América Latina, según el informe del Latinobarómetro en 2021”.

PROMOVER EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

Ante esta situación, los Obispos peruanos consideran que “estamos a tiempo para trabajar juntos como sociedad peruana y enrumbarnos hacia un proyecto de país con un auténtico compromiso para el desarrollo humano integral de todos los peruanos”.

Para lograrlo, es necesario defender la institucionalidad democrática y que los gobernantes respeten a los gobernados

como verdaderos ciudadanos, dándoles cuenta de su gestión.

RETOMAR EL CAMINO DEL DIÁLOGO Y EL BIEN COMÚN

También señalan que “es necesario orientarse hacia el Bien Común, superando una cultura patrimonialista donde no se distingue el bien público del privado, o donde se considera la cosa pública como propia”.

En este sentido, es importante señalar que “el diálogo democrático responsable, respetuoso y vinculante es el único camino para dar una salida creativa, clara, decidida y viable para superar la crisis en base a consensos firmes”.

Finalmente, invocan “a todos los sectores de la sociedad civil a buscar por medio de los cauces democráticos el restablecimiento de la gobernabilidad y la paz en nuestra patria, rechazando la violencia como medio de solución de conflictos”.

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

“¿QUÉ PARÁBOLAS, HOY?” (MATEO 13, 31-35)

por Glafira Jiménez París

Jesús hablaba a la multitud con parábolas, y sin parábolas no les hablaba. Como género literario, las parábolas son un arte hecho enseñanza. Relatos cortos, con figuras e imágenes a modo de comparaciones. Accesibles, tajantes, confrontadores, radicales, despertadores de rutinas e inercias. Con un mensaje concreto: la Buena Noticia del Reino, es decir, la presencia del amor de Dios en nuestras vidas, en la historia como misericordia, solidaridad y justicia.

La práctica de Jesús aterriza a quiénes: preferentemente a la multitud/muchedumbre (v. 34), que los textos bíblicos identifican como maltrechos y postrados, enfermos y excluidas (Mt 9, 36, Lc 6, 18), y el cómo, con dos características. La primera, desde abajo, lo pequeño: semilla de mostaza, levadura, y desde adentro, tierra, masa: en la historia, desarmando erróneas identificaciones entre reinado, poder/poderío, riquezas, privilegios y abusos.

La segunda, para otro mundo posible. Las parábolas tienen un horizonte práctico, nos encomiendan una tarea: hacernos responsables de la vida, digna, en

abundancia donde todos (personas y ecosistemas) encontramos nuestro lugar, desarmando las tentaciones de “balconear la fe”, reduciéndola al ámbito de lo estrictamente privado y personal. Una práctica, la nuestra, hasta que todo fermenta, y hay pan, el de cada día (dignidad, derechos, reconocimiento) con sostenibilidad (ecojusticia), para todos/as.

Este mes de agosto recordamos, celebramos y agradecemos la vida de Santa Rosa de Lima. Una mujer que miró, escuchó, entendió (juzgó) y supo conjugar (acción) en su vida el alcance y significado de las parábolas de Jesús, atenta a la muchedumbre de su tiempo.

La invitación sigue abierta a cada una y a cada uno: ser semilla, ser levadura. Siguen existiendo multitudes sin derecho a tener derechos. El mundo sigue necesitando parábolas y narradores/as que las hagan práctica. ¿Qué parábolas, hoy?

ANUNCIOS

CURSO VIRTUAL

CLAVES PARA UNA MIRADA INTEGRAL DE LAS ELECCIONES 2022

2, 5, 7 y 12 de setiembre,
de 7 a 9 pm



IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas



“EL MENSAJE DE MATEO: EL REINO QUE ACOGEMOS Y POR EL QUE ACTUAMOS”

Por Ximena Patricia Puelles Pantoja, presidenta de la UNEC

Mi historia con los Cursos de Teología del Instituto Bartolomé de Las Casas (IBC) empezó hace un par de años atrás; conociendo poco a poco las temáticas con novedoso enfoque a la sociedad que se abordan, y aprendiendo que la forma en la que se trabaja en ellas hace que prime la escucha, diálogo y construcción de compromisos transformadores, pilares importantísimos.

Como miembro activo de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), busco estar en constante formación para mi profesión, actualizarme en la coyuntura y mantener la oración como una práctica de vida.

Así que, cuando llegó a mis manos la invitación a este curso, no dudé ni por un minuto en ser parte, sobre todo al oír el tema "La Buena Noticia según Mateo nos habla hoy".

Saber que trabajaríamos un evangelio en el que el Reino se anuncia en la Tierra me ilusionó, y conociendo la metodología de estos cursos, sabía que profundizaríamos en la lectura.

En este curso, se ha reforzado, y de alguna manera muy especial, hemos podido enlazar todos nuestros seres (el ser estudiante, el ser peruano, el ser católico, entre otros) en una sola historia: la que se cuenta en Mateo.

Para poder llegar a la exégesis del evangelio, conocimos y profundizamos en el contexto histórico,

Crédito: Facebook Ximena Puelles



Ximena Puelles, presidenta de la UNEC y participante del Curso de Teología realizado en agosto del 2022.

político y social de la historia narrada en los diversos pasajes que trabajamos, y ya teniendo ese contexto, el ejercicio de actualizar la lectura a nuestra realidad actual (con sus ventajas y retos) se facilitaba con la pregunta ¿qué haría Jesús?

Uno de los retos más vigentes de nuestros días se halla en la política; de manera que trabajar el Reino de Dios desde su llamado a construir la justicia e identificar a Jesús como un actor que predica un mensaje radical de fraternidad, nos facilita la internalización del llamado a no solo ser espectadores de nuestra narrativa política, sino volvernos actores activos en ella.

Y finalmente, articular todo ello en el llamado de la sinodalidad a trabajar juntos no fue algo únicamente teórico de una charla, sino que realmente trascendió sesión a sesión con el trabajo en comisiones que se mantuvo

en el desarrollo del curso completo. Estas no sólo significaron un espacio para verbalizar nuestras reflexiones y respuestas, sino que fue un intercambio real desde la diversidad de opinión y carismas, de roles dentro de la iglesia, y de visión del país.

Todo ello con el fin de buscar construir el Reino, un Reino para todos y todas, en el que hallemos el sentido a nuestro rol y lo asumamos en beneficio de nuestra sociedad.

Tras finalizar el curso, me llevo no solo nuevas ideas y aprendizajes, sino que también, a partir de Mateo y las reflexiones, sentí un llamado especial a acercarme al prójimo para ofrecer una visión auténtica de lo religioso, que parta desde lo reflexivo hasta la actuación en lo "profano".

“Uno de los retos más vigentes de nuestros días se halla en la política; de manera que trabajar el Reino de Dios desde su llamado a construir la justicia e identificar a Jesús como un actor que predica un mensaje radical de fraternidad, nos facilita la internalización del llamado a no solo ser espectadores de nuestra narrativa política, sino volvernos actores activos en ella”.